

Introducción

Craig Calhoun*

Que la globalización es real y poderosa es obvio; que no está sin repuesta y es heterogénea, casi igual; El mundo se ve distinto tanto desde Delhi, Detroit y Dakar, como desde los diferentes ángulos de cada ciudad. El mismo término “globalización” en sí mismo está contestado, en parte porque tantos relatos lo presentan como un fenómeno único y universal (y no como múltiples formas de interrelación), mientras otros lo dibujan como algo inevitable a lo cual la gente tiene que adaptarse y no una opción para escoger. También existe un debate sobre qué de todo esto es nuevo, y qué es una extensión de tendencias tan viejas como el colonialismo y el capitalismo moderno.

Aunque tiene múltiples significados, la globalización es, sin embargo, central en la época contemporánea. Es central en los fenómenos tan diversos como los flujos de inversión, las ganancias de la industria del cine, y las formas más urgentes de la inequidad; sustenta tanto la diversidad de los restaurantes étnicos como la experiencia de los inmigrantes que los crearon. Es un factor que precede de la unificación europea; ha sido implicado en una serie de crisis financieras; es celebrado en los medios (aún cuando la atención de los medios a las diferentes partes es sumamente desigual).

Durante el verano del 2001, antes de los ataques del 11 de septiembre, pareció como si las luchas sobre la globalización iban a ser las noticias más grandes del año. Las luchas en Génova durante la cumbre del G-7/8 este julio pasado han mostrado que tan sustancialmente una movilización puede desafiar los patrones dominantes del capitalismo neoliberal. Pero la integración de los mercados sigue su camino, como, por ejemplo, la entrada de China a la OMC lo demuestra. Como respuesta, el Consejo invitó a algunos científicos sociales de diferentes disciplinas, países y orientaciones para que discutieran los temas planteados por los conflictos sobre la globalización. Aunque no son representativos de la diversidad existente de perspectivas, los cuatro ensayos que resultaron sí demuestran la complejidad de los temas.

* En: ITEMS & Issues, “Conflicts over Globalization: Symposium on Globalization”. Social Science Research Council. Winter 2001, Vol. 2 No. 3-4.
http://www.ssrc.org/programs/publications_editors/publications/items/ItemsWinter20012.3-4.pdf

Todos fueron escritos antes de que el 11 de septiembre nos recordara que la globalización incluye redes terroristas, o relaciones forzadas y trágicas entre los sauditas, quienes se fueron a Afganistán a luchar contra la Unión Soviética, y gente de 40 países, que simplemente fueron a trabajar aquella mañana de Manhattan. Los autores tuvieron la posibilidad para hacer pequeñas revisiones, pero estos no son ensayos sobre los cambios producidos por los eventos del 11 de septiembre. Tocan, más bien, los cambios en el mundo y las luchas – que ya llevan años - para moldearlos o resistirlos. Hasta qué punto entendemos o el terrorismo o la lucha anti-terrorista como enraizados en estas luchas sobre la globalización, aún es una pregunta abierta. Claramente, Al Qaeda y los manifestantes en Génova no estaban en la misma lucha. Pero también está claro que estaban luchando dentro del mismo mundo. De igual manera lo están los promotores de una corte penal internacional que buscan enjuiciar a terroristas por crímenes de lesa humanidad, y los defensores de la soberanía nacional que rechazan estas propuestas.

No es obvio si la continuidad o el cambio resulta ser la noticia de mayor importancia – las terribles pérdidas humanas en una firma como Cantor-Fitzgerald, o su capacidad de reabrir los mercados de bonos globales después de los ataques. Como científicos sociales, necesariamente estamos preocupados tanto con los patrones de largo plazo como con los momentos en que de repente estos se modifican. Asimismo, estamos preocupados con los procesos que parecen tener su propio ímpetu y las maneras en que puede ser importante la acción humana. Como resultado, los científicos sociales nos involucramos en nuestra propia contención. Nuestra lucha para comprender está marcada por la confrontación de perspectivas. Y de estas confrontaciones, cuando tenemos suerte, provienen los avances en el conocimiento. Este simposio presenta cuatro visiones diferentes sobre lo que está en juego en los conflictos recientes sobre globalización. Los desacuerdos son tan clarificantes como los argumentos de cualquiera de los autores. Y aunque las formas del conflicto pueden cambiar, ni el conflicto ni los temas que lo provocan se desvanecen de la noche a la mañana.